



Serie Evidencias:

El Centro de Recursos para el Aprendizaje: avances y desafíos

Noviembre de 2013

Año 2, N° 23

La lectura es fundamental porque favorece el desarrollo de las personas siendo un elemento clave en la calidad de vida. Para promoverla, en el último tiempo se han desarrollado diversas iniciativas, dentro de las cuales destacan las mejoras a las Bibliotecas Escolares CRA, que buscan apoyar el proceso de enseñanza y aprendizaje, mediante el fomento al gusto por la lectura y el desarrollo de habilidades de investigación. En este número se realiza una revisión de este programa luego de casi dos décadas de implementación.

1. Introducción

La lectura es fundamental porque favorece el desarrollo de las personas siendo un elemento clave en la calidad de vida. Ésta permite fortalecer las capacidades humanas a través del acceso al conocimiento científico, a los diferentes modos de pensamiento y a las múltiples culturas y mediante el desarrollo de una actitud reflexiva y responsable frente a la información y los hechos sociales, económicos y políticos. Asimismo, la lectura es también un factor de identidad de nuestra cultura y un facilitador de la inclusión social.

La lectura por tanto es la base para aprender. Nos permite adquirir las competencias necesarias para comprender, tener acceso y participar en el mundo del conocimiento y el trabajo¹. Así lo entiende el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), cuyo objetivo es evaluar la formación de los alumnos de 15 años de edad que están finalizando la enseñanza obligatoria. En efecto, la OCDE señala que “hoy en día, estar alfabetizado requiere mucho más que decodificar palabras, implica entender la lectura y utilizar esa información para una participación plena en la sociedad”².

Por tanto, es primordial desarrollar una conducta lectora desde temprana edad, para así crear las condiciones para un desarrollo posterior integral. Ello implica, entre otras cosas, ofrecer las condiciones y facilidades de espacio y materiales que propicien

1 Colegio de Bibliotecarios de Chile, A. G. (2009). XIV Conferencia Internacional de Bibliotecología “Información y ciudadanía: desafíos públicos y privados”. Promoción de la lectura en América Latina, estudio de casos emblemáticos: México, Argentina, Brasil y Colombia Autor Enrique Ramos Curd, pág. 12.

2 Ministerio de Educación - UCE. (2004). Competencias para la Vida: Resultados de los estudiantes chilenos en el estudio PISA 2000 Santiago, LOM ediciones, 2004. Pág. 16

el desarrollo de destrezas de comprensión y el gusto por leer. En este contexto surgen una serie de iniciativas a nivel nacional, cuyo objetivo es promover la lectura, mediante diversas estrategias tales como la creación de bibliotecas públicas y escolares, el desarrollo de programas de fomento lector y de campañas para promover la lectura, entre otras.

El presente número de Evidencias busca estudiar las acciones del Componente Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA), de la Unidad de Currículum y Evaluación (UCE) del Ministerio de Educación (MINEDUC), mediante estudios que analizan la cobertura, la implementación y el uso de estos centros. Para cumplir este objetivo, a continuación se describen las distintas estrategias de fomento a la lectura del último tiempo, para posteriormente pasar a describir el CRA y cómo se inserta en la estrategia lectora y luego se muestran los principales resultados de las evaluaciones realizadas. El documento concluye con una breve sección que sintetiza los resultados encontrados y analiza aspectos relevantes de la política del CRA que pueden servir para la generación de políticas públicas de calidad.

2. Plan Nacional del Fomento a la Lectura: Lee Chile Lee

2.1. Diagnóstico en 2010

El año 2010 se realizó un diagnóstico respecto de los niveles de los chilenos en cuanto a la lectura y la comprensión lectora. Éste mostró que entre el 52% y el 53% de los adultos se declaraba como no lector³, lo que ubicaba a Chile bajo el promedio iberoamericano⁴. Asimismo, si bien en la evaluación PISA 2009 Chile se ubicó en el primer lugar de América Latina con 449 puntos en Lectura, mejorando en relación a la medición anterior (año 2000), se encontraba por debajo del promedio de la OCDE (493 puntos), situándose en el 44º lugar entre 65 países. En particular, 30% de los estudiantes chilenos se encontraba bajo el nivel 2, que corresponde a la base mínima de competencia lectora⁵. En otras palabras, en 2009 los estudiantes de 15 años poseían un nivel de comprensión lectora por debajo del nivel esperado dado el nivel de desarrollo económico del país, lo que dificulta la inserción al mundo laboral y el aprovechamiento de las oportunidades de aprendizaje y capacitación⁶.

Por otra parte, los resultados en el SIMCE (Sistema de Medición de la Calidad de la Educación) de cuarto básico en el año 2009 señalaban que 39% de los estudiantes se ubicaba, de acuerdo

3 Adimark y Fundación La Fuente. (2010). Chile y los libros. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2009). II Encuesta Consumo Cultural.

4 CERLALC. (2008). El espacio iberoamericano del libro.

5 El nivel 2 indica que los estudiantes son capaces de localizar información que satisface varios criterios y comprender el significado de un fragmento específico del texto y de distintos niveles de dificultad.

6 Consejo Nacional de la Lectura. Plan Nacional de Fomento de la Lectura, Lee Chile Lee, pág. 22.

a los estándares de aprendizaje de 4º básico de Lenguaje, en el nivel "Adecuado". Por tanto, 61% no contaba con las competencias mínimas esperadas en lectura para el nivel cursado, como por ejemplo, alcanzar una comprensión global de lo leído en textos no familiares; de secuenciar cronológicamente los eventos expuestos; reconocer causas o consecuencias de los hechos, tanto implícitas como sugeridas; realizar inferencias directas a partir de conexiones; interpretar el lenguaje figurado a partir de claves sugeridas, y reflexionar sobre la lectura para emitir opiniones fundadas en lo leído (www.simce.cl).

2.2 Evidencia respecto de la contribución de las bibliotecas en la lectura

La investigación indica que para favorecer el aprendizaje, importa el uso y la calidad del uso que se le da a los recursos (como infraestructura y material didáctico, entre otros) con que cuenta la escuela (Gamoran, Secada y Marrett, 2000)⁷. Ello es avalado por un estudio realizado en el año 2005 por el Instituto de Sociología de la PUC⁸ que concluyó que la existencia de una biblioteca en el establecimiento por sí sola no explica las variaciones de los puntajes SIMCE tanto de Educación Básica como Media, sin embargo, ciertas características de la biblioteca sí estarían relacionadas con mejoras en los aprendizajes, como la cantidad de libros por establecimiento y que el tipo de estantería utilizada sea abierta (en contraste con la estantería intermediada).

Así, la investigación⁹ indica que una biblioteca escolar bien desarrollada puede contribuir en mejorar los aprendizajes, siempre que cumpla con ciertos criterios: coordinación pedagógica de los recursos, horas asignadas al coordinador y encargado del CRA para el trabajo exclusivo en la biblioteca, una cantidad adecuada de ejemplares por estudiante y variedad de la colección¹⁰.

2.3 Descripción del Plan Nacional de Fomento Lector: Lee Chile Lee

Considerando la importancia de la lectura y el diagnóstico respecto de la situación del país en ese entonces y con el fin de promover la lectura y coordinar a los distintos actores involucrados, en 2010 se diseña y en 2011 se pone en marcha el Plan Nacional de Fomento a la Lectura (PNFL) Lee Chile Lee. Su objetivo es promover la formación de una sociedad de lectores y lectoras, en

7 Gamoran, A., W. Secada and C. Marrett. (2000). "The organizational context of teaching and learning: changing theoretical Perspectives", in M. Hallinan (ed.), Handbook of the Sociology of Education, Springer, New York city, New York.

8 Pedreros, M. y Varas, C. (2005). Bibliotecas y Aprendizaje. Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

9 Ver Scholastic, Research and Publishing: "Las Bibliotecas Escolares Funcionan". Esta publicación sistematiza resultados de estudios desarrollados en 15 estados de EE.UU. sobre el impacto de las bibliotecas escolares en el logro académico de los estudiantes. Año 2004.

10 Ministerio de Educación, UCE-Componente Bibliotecas escolares CRA. (2011) "Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA".

la que se valore la lectura como instrumento que permite a las personas mejorar su nivel educativo, desarrollar su creatividad, sensibilidad y pensamiento crítico. Ello, mediante el aumento de los niveles de lectura de la población, el fortalecimiento de los servicios prestados por las bibliotecas públicas y escolares, y el desarrollo de una industria editorial sustentable. Dirige sus esfuerzos al total de la población, poniendo énfasis en los grupos que presentan las condiciones más críticas: los niños y jóvenes de sectores vulnerables, los pueblos originarios, los adultos mayores, los habitantes de sectores rurales y analfabetos funcionales¹¹.

A nivel de la población escolar, en el Ministerio de Educación se implementan 3 programas¹²: el Programa de Animación Lectora de 0 a 4 años (niveles de sala cuna y medios), el programa de Animación Lectora para los niveles de transición (pre kínder y kínder) y el Programa Mis Lecturas Diarias para niños, niñas y jóvenes de 2º básico hasta 4º medio, este último desarrollado e implementado por el Programa Bibliotecas CRA.

Como complemento a dichas iniciativas, surgen varias medidas asociadas a la instalación y mejora de las bibliotecas escolares, que asumen las definiciones del CRA, tanto en su organización como en las estrategias de formación en el fomento de la lectura.

3. El Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA) y su aporte en el fomento a la lectura

Las Bibliotecas Escolares CRA surgen en 1994 con el objetivo de contribuir a mejorar los aprendizajes de los estudiantes de la educación subvencionada del país, mediante la implementación de una biblioteca escolar en cada establecimiento educativo. Se concibió un nuevo concepto de biblioteca, donde éstas debían ser espacios dinámicos de encuentro, donde el lector tuviera a su alcance materiales de diversa índole, con información actualizada para apoyar el proceso de enseñanza y aprendizaje del estudiante, fomentando el gusto por la lectura y desarrollando habilidades de investigación.

La implementación del programa depende de dos líneas que articulan sus acciones y estrategias: (i) dotación de recursos de aprendizaje (libros, publicaciones periódicas, CD, DVD, láminas, mapas, balanza, ábaco, naipes, balones, etc.) a establecimientos educacionales subvencionados (tanto municipales como particulares) de Educación Básica y Media regular mediante postulación y (ii) capacitación y apoyo a la gestión, que contempla la preparación de las personas que ejercen los cargos de coordinadores y encargados de los CRA, así como también a los docentes en ejercicio de los establecimientos, mediante cursos de formación y acciones de apoyo al fortalecimiento de la gestión de las bibliotecas en los establecimientos.

11 <http://www.leechilelee.cl/>

12 <http://www.leechilelee.cl/somos/programas/ministerio-de-educacion>

Mientras en una primera fase del programa se puso acento a la dotación de bibliotecas CRA en los establecimientos subvencionados, con el fin de lograr una mayor cobertura, hoy el foco está en impulsar nuevas formas de uso, a fin de estimular el cambio de las prácticas pedagógicas y de la forma de estudiar de los alumnos¹³.

En el año 2010 y considerando la evidencia mencionada respecto de la mejor forma en que los recursos pueden apoyar tanto los procesos de adquisición, comprensión y utilización de la lectura como de enseñanza-aprendizaje, se desarrollaron diversas medidas. En primer lugar, se establecieron estándares para las Bibliotecas Escolares CRA, con el propósito de promover y encauzar procesos permanentes de autoevaluación de los CRA en los establecimientos escolares y de definir un marco de variables para un sistema de información periódico que permita monitorear el funcionamiento de las bibliotecas, conociendo de esta manera las brechas que existen respecto de los niveles esperados en diversas áreas de gestión. Dichos estándares están organizados en ocho dimensiones: definición de la Biblioteca Escolar CRA, usuarios, espacio, colección, equipo de trabajo, gestión pedagógica, gestión administrativa y redes y cooperación¹⁴.

Asimismo, dentro de las principales acciones realizadas en los últimos 4 años por este gobierno destaca la implementación de nuevas bibliotecas escolares, llegando a 10.472 CRA en todo Chile (26% de aumento en cobertura entre 2009 y 2012), y el incremento y actualización de las colecciones para Educación Básica y Media, aumentando el indicador de libros por estudiante de 1,5 a 4.2 entre 2009 y 2012. Junto con esto se ha trabajado en la ampliación de la oferta de cursos de formación para encargados y coordinadores con 3 cursos autoinstruccionales en línea, cursos e-learning de ABIES¹⁵ y la realización de 44 encuentros y jornadas regionales y provinciales en 2013. En cuanto a la presencia y visibilidad de las bibliotecas escolares en el sistema educativo, se puede destacar la incorporación en las bases curriculares de Educación Básica del objetivo de aprender a usar las bibliotecas CRA.

4. Evaluación del CRA

Conscientes del aporte que significa evaluar las políticas públicas¹⁶ para así corregirlas y mejorarlas, se han realizado una serie de estudios en el último tiempo, que se detallan a continuación.

13 Ministerio de Educación (UCE). (2010). Memoria 2006-2010: Funciones, Organización y Agenda.

14 Ver nota 10.

15 El Programa CRA pone a disposición de los establecimientos este sistema de gestión, junto con capacitación para su administración.

16 Las evaluaciones permiten detectar si los programas o políticas tienen los efectos esperados, fomentan la rendición de cuentas en el uso de los recursos y ayudan a distinguir aquello que no funciona de lo que efectivamente sí lo hace (Shahidur R. Khandker, Gayatri B. Koolwal y Hussain A. Samad. (2010). Handbook on Impact Evaluation. Quantitative Methods and Practices. The World Bank).

4.1 Estudios anteriores a 2010

Durante los 19 años transcurridos desde la creación e implementación del programa CRA se han realizado numerosos estudios cuya información ha sido producida y utilizada para retroalimentar y mejorar los procesos tanto a nivel de existencia y equipamiento de bibliotecas, como de funcionamiento, valoración y uso del CRA en establecimientos. Dichos trabajos, en general, se han basado en entrevistas a actores de la comunidad escolar¹⁷. Entre los estudios destacan la evaluación realizada en 2009 por la Dirección de Presupuestos (DIPRES), en el marco de la evaluación de programas sociales, y la evaluación de impacto del programa realizada en 2008 por el Instituto de Economía de la Universidad Católica.

El informe de DIPRES concluyó que el programa había logrado un avance importante en cobertura de los CRA en los establecimientos subvencionados y que estos avances habían sido logrados con eficiencia en la gestión (tanto del equipo de trabajo del CRA como de las Unidades Ministeriales participantes) e incorporando gran cantidad de recursos de parte de los sostenedores de los propios establecimientos beneficiarios. A nivel de resultados, tanto el trabajo de DIPRES como el de la Universidad Católica señalaron que si bien no fue posible probar una relación entre el programa CRA y las mejoras en los aprendizajes de los alumnos, este tipo de iniciativas que buscan cambiar conductas en diversos actores de la comunidad educativa requieren de largos periodos de tiempo para ser instalados y, por tanto, sus efectos en el rendimiento escolar¹⁸ debieran aparecer en años posteriores. Sin embargo, se determinó una rentabilidad social positiva de los CRAs para establecimientos de tamaño medio.

4.2 Estudios desde 2010

A partir del año 2010, cuando se desarrollaron los estándares para las Bibliotecas Escolares CRA, se han realizado estudios cuyo foco se orientó, si bien no de manera exclusiva, al uso de las bibliotecas CRA en los establecimientos.

En primer lugar, el año 2011 se desarrolló la primera Encuesta Censal de Bibliotecas Escolares destinada a recoger información cuantitativa sobre la existencia y funcionamiento efectivo de las bibliotecas escolares, teniendo en consideración las áreas e indicadores contenidos en los estándares para las bibliotecas CRA¹⁹.

17 Los estudios referidos han utilizado diversas estrategias metodológicas de aproximación, destacando el uso de cuestionarios aplicados a muestras representativas de establecimientos, encuestas on line, entrevistas individuales y/o colectivas a actores claves.

18 Al respecto, la evaluación de DIPRES señala que se suma a esta dificultad, el problema de identificar efectos específicos de un programa que actúa en conjunto con otros del Ministerio con objetivos similares (LEM, Textos escolares, entre otros), los que se potencian entre sí.

19 STATCOM Estadísticos Consultores Limitada. (2011). Aplicación de Encuesta Censal en las Bibliotecas Escolares de los establecimientos educacionales subvencionados del país.

En segundo lugar, durante el año 2012, el componente Bibliotecas CRA de la Unidad de Currículum y Evaluación (UCE) del MINEDUC implementó un sistema de levantamiento de información sobre funcionamiento de las bibliotecas escolares, mediante una aplicación bimensual de encuestas on-line a los establecimientos subvencionados del país, en los niveles de Educación Básica y Media. Las encuestas fueron temáticas y se relacionaron con cinco de las ocho dimensiones de los estándares: espacio, personal, colección, gestión pedagógica y gestión administrativa. En cada una de ellas se abordó una de las cinco dimensiones que, en su conjunto, permiten una aproximación al funcionamiento de las bibliotecas según niveles de desempeño.

Finalmente, a comienzos del año 2013 el Centro de Estudios del Ministerio de Educación realizó un estudio exploratorio²⁰ para conocer el uso de los recursos CRA a partir de la información generada por el Programa de Gestión de Bibliotecas Escolares ABIES²¹. Dicho trabajo aporta información más específica respecto del sistema de gestión de préstamos utilizado en las bibliotecas.

A continuación se presentan algunos resultados.

A. Cobertura del CRA

Los datos proporcionados por la Encuesta Censal señalaban que el año 2010, 84% de los establecimientos subvencionados contaba con al menos una biblioteca escolar, de los cuales un 95% había recibido apoyo del programa CRA, tanto a nivel de entrega de recursos como de capacitación.

Respecto del 16% que no contaba con una biblioteca dicho año, se concentraba en establecimientos con matrícula inferior a 100 alumnos en relación a los de mayor tamaño (32,2% vs 2,25%). Asimismo, afectaba más a los establecimientos que sólo imparten Educación Básica en comparación a aquéllos que imparten sólo Educación Media o ambas (20,9% vs 12,7%)²².

Las estadísticas del Componente CRA de la UCE reportan que entre los años 2009 y 2012 el programa amplió su cobertura de bibliotecas en un 26,2%, lo que se traduce en 2.171 nuevas bibliotecas. En abril del presente año, 10.472 establecimientos subvencionados del país cuentan con una biblioteca CRA, 8.268 en Educación Básica (94,9%) y 2.204 en Educación Media (95,6%).

20 Centro de Estudios MINEDUC. (2013). Análisis de uso recursos CRA: Lectores, recursos y estadísticas.

21 Ver nota 15.

22 La encuesta censal muestra que las razones principales por las cuales estos establecimientos no cuentan con biblioteca son: no disponer de espacio, baja matrícula, falta de recursos y la no disponibilidad de personal adecuado.

B. Libros por alumno

En relación a la cantidad de libros por alumno, la Encuesta Censal señala (ver Tabla 1) que, considerando sólo los establecimientos de más de 300 alumnos, se tiene una magnitud de 4, más que duplicando la cantidad de libros por alumno del año 2009, lo que se traduce en un crecimiento de más de 150% desde esa fecha. Sin duda ello es un avance sustancial respecto de la meta establecida para las bibliotecas escolares chilenas de 6 libros por alumno²³, siendo la diferencia un desafío pendiente. Finalmente, se aprecia también que el número de libros por alumno es mayor en los establecimientos que participan de los beneficios del CRA.

Tabla 1: N° de libros por establecimiento y por alumno, para establecimientos de más de 300 alumnos.

	Apoyo CRA		Dependencia	
	Sí	No	MUN	PS
Promedio EE	2941	1855	2665	2978
DE EE	2402	1985	2120	2607
Mínimo EE	35	80	40	35
Máximo EE	14000	12000	14000	14000
Libros por alumno	4	3	4	4
Número EE	2360	287	1306	1341

Nota: EE = Establecimiento; DE = Desviación Estándar

Fuente: Encuesta Censal 2011.

C. Funcionamiento de los CRA

Tanto la Encuesta Censal de Bibliotecas Escolares de 2011, así como las encuestas bimensuales, señalan que ha habido progresos, sin embargo, todavía existe una importante brecha entre la situación de funcionamiento de las bibliotecas y los estándares definidos en el documento ministerial sobre el tema²⁴.

La “gestión pedagógica”, que alude al desarrollo de funciones educativas, referidas principalmente al fomento de la lectura, al apoyo con información y recursos para la implementación del currículum, y educación a los usuarios, es la dimensión que obtiene los mejores resultados (Gráfico 1). En segundo lugar, se ubica la dimensión “personal” (equipo de trabajo), que comprende las subdimensiones de existencia, suficiencia, disposición horaria y formación especializada para el personal a cargo de la biblioteca, y presencia de hábitos lectores y habilidades para la motivación de la lectura.

El área menos lograda del conjunto de bibliotecas en estudio es la de

²³ Asimismo, se debe considerar que las recomendaciones de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) del año 2002 es de 10 libros por alumno <http://archive.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>

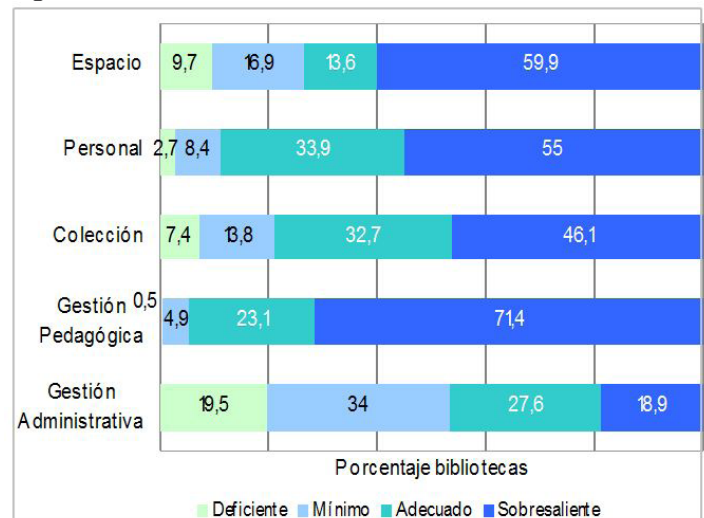
²⁴ La Encuesta Censal no incluye información sobre todos los indicadores asociados a estándares.

“gestión administrativa” que da cuenta de la existencia de sistemas de soporte de manejo y gestión de la colección y de préstamos, junto con la generación de reportes de gestión al equipo directivo/ sostenedor del establecimiento. Un ejemplo claro es el estándar “la biblioteca escolar cuenta con un software especializado para el manejo de la colección y también con asistencia técnica”, en donde el 63,8% de las bibliotecas se sitúa en un nivel deficiente.

La dimensión “colección” (relacionada con el estado, cantidad, actualización y adecuación de la colección a los intereses y necesidades de los estudiantes, junto con el acceso y resguardo de la colección) y la dimensión “espacio” (que se refiere al ambiente, adecuación y uso del espacio de la biblioteca) se sitúan en niveles intermedios de desempeño.

Un aspecto interesante y que debiera ser estudiado en mayor profundidad es que los dos estudios señalan que una misma biblioteca puede mostrar valores muy disímiles para distintas dimensiones.

Gráfico 1: Niveles de funcionamiento de las Bibliotecas CRA, según dimensión.

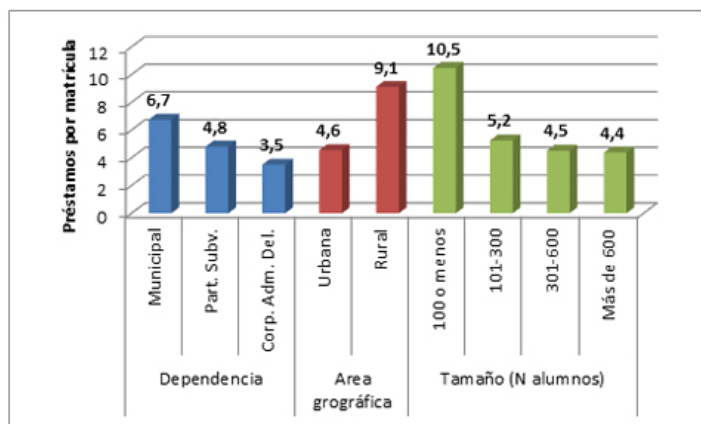


Fuente: Encuestas Bimensuales CRA

D. Tipos de uso de los CRA y de sus recursos

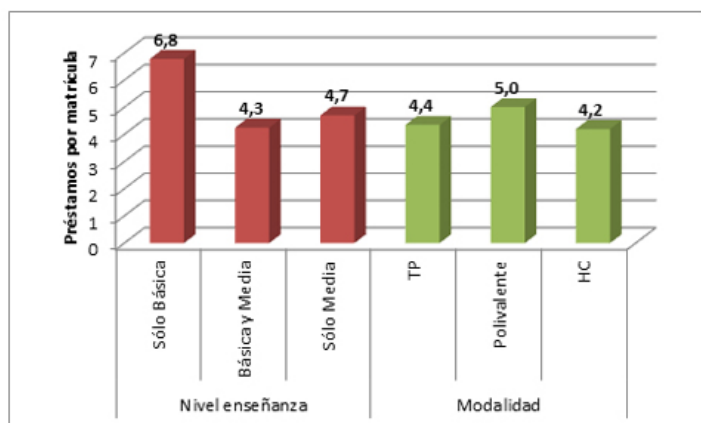
Respecto de los préstamos de libros, las encuestas bimensuales entregan información interesante para el desarrollo de políticas públicas futuras. Por ejemplo, se señala que en los establecimientos rurales la cantidad de préstamos por alumno duplica la de los establecimientos urbanos; que las bibliotecas pertenecientes a establecimientos municipales realizan más préstamos por alumno que las de particulares subvencionados; que aquéllos que imparten sólo Educación Básica realizan más préstamos por estudiante que los que imparten sólo Educación Media o ambos niveles y; que los de Educación Media que imparten la modalidad polivalente realizan más préstamos por alumno que los que imparten solo Educación Técnico Profesional o Científico Humanista (ver Gráficos 2 y 3).

Gráfico 2: Promedio de préstamos por alumno, por tipo de establecimiento (Año 2012)



Fuente: Encuestas bimensuales CRA

Gráfico 3: Promedio de préstamos por alumno, por tipo de establecimiento (Año 2012)



Fuente: Encuestas bimensuales CRA

El estudio realizado en 2013 aporta información más específica respecto del sistema de gestión de préstamos utilizado en las bibliotecas, señalando que 52% de las bibliotecas de la muestra gestiona manualmente los préstamos, 38% utiliza algún software especializado y el resto utiliza un sistema mixto que combina el manual con procesador de datos²⁵. También indica que las asignaturas de Lenguaje y Comunicación e Historia, Geografía y Ciencias Sociales y el periodo de tiempo libre, son los espacios escolares que reportan mayores préstamos y que, a nivel de tipos de textos, los cuentos y textos de consulta general, son los más solicitados.

Por su parte, la Encuesta Censal señala que las actividades realizadas con mayor frecuencia por los profesores en la biblioteca son la búsqueda de recursos de aprendizaje para su enseñanza (83,2%) y la realización de clases en este espacio (63%). A la vez, se desataca que el uso del recurso biblioteca es superior en aquellos establecimientos que cuentan con apoyo del programa CRA y que no hay diferencias significativas de uso en los diferentes tipos de

25 Centro de Estudios Mineduc. (2013). Op cit.

dependencia de los establecimientos.

A nivel de estudiantes las principales actividades se concentran en la lectura personal (79,1%) y en la realización de trabajos personales (77,9%) y grupales (73,1%). Al igual que en el caso de los profesores, el mayor aprovechamiento de la biblioteca por parte de los estudiantes es en aquéllas que cuentan con el apoyo del Programa CRA y en este caso también en aquellos establecimientos que imparten Educación Básica y Media.

5. Comentarios finales

Los estudios que abordan la relación entre lectura y aprendizaje señalan como importante la contribución que una biblioteca escolar bien desarrollada puede hacer en los logros de aprendizaje de los estudiantes. En este contexto se enmarca el Componente Bibliotecas CRA que tiene un rol clave en la disponibilización de libros y recursos de aprendizaje en las bibliotecas escolares y en el fomento del uso de estos centros. Si bien no existen estudios respecto de la influencia directa de éstas en el aprendizaje, es posible conjeturar que parte de las mejoras que los alumnos chilenos han mostrado en el último tiempo en Lenguaje, se deban en parte a las mejoras realizadas por el CRA y a su contribución en las estrategias y programas de fomento a la lectura. En efecto, se puede observar que desde 2000 a la fecha, los resultados de lectura de los alumnos en el SIMCE y en PISA han mejorado. En efecto mientras el 2000 casi la mitad de los alumnos tenía un desempeño inferior al nivel 2²⁶ en PISA, el 2009 el número se redujo a un 30%.

Los estudios recientes sobre el programa CRA aquí reportados muestran cómo esta política, por un lado, ha logrado instalar en forma masiva en el sistema escolar subvencionado espacios dotados de textos y otros recursos pedagógicos (bibliotecas escolares), organizados estratégicamente para enriquecer el proceso de aprendizaje, lo que se observa en el aumento de cobertura de bibliotecas de más de 25% entre el 2009 y 2012, que dejan pendiente la instalación de una biblioteca en sólo 500 establecimientos escolares, y en el aumento de más de 150% en la cantidad de libros por alumno en el mismo periodo. Por otro lado, viene desarrollando en la última década capacidades profesionales - en términos de competencias y personal - para un mejor uso pedagógico de los recursos que pone a disposición de los establecimientos del sistema.

Dichos estudios evidencian también algunos desafíos para el programa CRA para una mayor efectividad en sus propósitos. En ese sentido la información disponible sugiere el desarrollo de acciones de mejora en aspectos como la gestión administrativa de las bibliotecas escolares y el tamaño de las colecciones.

Por otro lado, en un plano más general de análisis, el ejercicio de examinar el programa CRA y su evolución, permite desprender valiosas lecciones para el diseño y ejecución de política educativa o políticas públicas en general. En ese sentido cabe destacar tres

26 Ver nota 5.

atributos complementarios claves observados en este programa: estabilidad del programa, renovación y desarrollo de capacidades.

En efecto, el programa CRA lleva casi dos décadas de funcionamiento, lo que implica que se trata de una iniciativa caracterizada por un esfuerzo sostenido en el tiempo, que ha trascendido las diferentes administraciones, y desarrollada gradualmente. La estabilidad es clave para políticas públicas que trabajan desde y sobre sistemas sociales de alta complejidad y que buscan modificar conductas, puesto que ello requiere tiempo.

Por último, cabe destacar cómo el Programa CRA se ha ido renovando y ha ido variando sus estrategias. En efecto, luego de un período inicial centrado en lograr la cobertura en la implementación de bibliotecas en las escuelas y liceos del sistema escolar, emprende un esfuerzo deliberado por mejorar el uso de los recursos ya instalados, mediante diversas estrategias, como generar capacidades técnicas en los actores involucrados. Lo anterior ha sido posible gracias a la estabilidad e institucionalización del programa, pero sin duda también al permanente esfuerzo por recoger información y retroalimentar el programa, permitiendo una mayor pertinencia y efectividad de este. Los estudios aquí reportados son un ejemplo de ello.

En suma, la experiencia del Programa CRA aquí analizada da cuenta de una política pública que en veinte años ha tenido numerosos avances y cuya permanente evaluación ha permitido convertir los obstáculos en desafíos para nuevas mejoras. Ello demuestra la importancia de evaluar y así mejorar las políticas públicas en una sociedad compleja y cambiante.

Este documento incluye los principales resultados de tres estudios: Encuesta censal de bibliotecas escolares (**descargar AQUÍ**), Encuestas bimensuales (**descargar AQUÍ**), y Análisis de uso recursos CRA: Lectores, recursos y estadísticas (**descargar AQUÍ**).